El Liberal

DIARIO DE UNIÓN REPUBLICANA

Año 18. Mahón, lunes 11 Julio de 1898. (tarde) N.º 5137

SECCION POLITICA

¿VUELVEN?

No sabemos para qué hace volver el gobierno á la escuadra de Cámara desde el canal de Suez. Dicen que es para defender las costas de la Península contra los posibles ataques de la escuadra de Watson... Pero el gobierno debía tener en cuenta, si con ello se propone tranquilizar á la nación, que después de lo ocurrido con la escuadra de Montojo y la de Cervera, no puede ser garantía de nada, absolutamente de nada, la escuadra de Cámara. Tanto importa á la nación que esa escuadra se vaya, como que se vuelva, como que se quede. Con los dos Cavites ha tenido bastante España para ver claro en la situación y saber á que atenerse.

En cambio el heroico ejército de Cuba ha conquistado por completo la gratitud de la nacion y su plena confianza en aquellos valientes que han sabido refrescar las glorias militares de España con los admirables combates del 1.º y del 2 de este mes. Vencedor ó vencido el ejército de Cuba, cuando suene la hora de su regreso á la Península, la nación entera abrirá sus brazos maternales para acogerle en su amoroso seno, fundiéndose la madre y el hijo en los duelos, en las quejas, en las aspiraciones y en las esperanzas.

Ese ejército de Cuba ha sabido ser órgano fiel de la patria en la hora de las tristezas y de los peligros; también lo será en la hora de las reparaciones y de la reconstrucción nacional; también lo será en el momento supremo y ya próximo de las liquidaciones de cuentas.

Pero de la marina no puede decirse lo mismo. Será por desgracia, ó por culpas ajenas ó por torpezas en las altas direcciones ó por todas estas cosas á la vez, pero nos hemos quedado sin marina. Sin ningún inconveniente serio para los intereses nacionales podía suprimirse hoy el ministerio de Marina con los arsenales todos y demás dependencias. Podría suprimirse al propio tiempo el ministerio de Ultramar. Una sección del ministerio de la Guerra podría encargarse de los escasos trabajos administrativos que exigirán esos pocos barcos que quedan, si es que, al fin de la jornada, quedan algunos.

Si la escuadra de Watson viene á las costas de la Península, y ahora puede hacerlo con grandes refuerzos y singular desembarazo, encontrará obstáculos en las baterías terrestres, pero no en los pocos barcos que nos quedan, y que á lo sumo podrán servir de baterías flotantes en Cadiz ó en Cartagena. Para eso más valía que fueran para auxiliar á nuestros pobres soldados de las Visayas ó de Mindanao, y para recoger, en último caso, si á tal extremo hemos llegado, la santa bandera de la patria que Legazpi plantó en el archipiélago filipino, y traerla á la Península...

(El Mercantil Valenciano.)

MAHÓN

Apreciaciones extranjeras sobre la guerra

Uno de los más populares diarios de la vecina República, al apreciar la marcha de la lucha que España sostiene con los Estados Unidos, se expresa en estos términos:

«La fortuna favorece á los americanos, aunque es justo reconocer que por su iniciativa, su entusiasmo y su firmeza se han hecho acreedores á ella. Pero es evidente también que la despreciada España les ha facilitado sus triunfos.

¿Examinemos el ataque de Santiago por el general Shafter. Hace cosa de un mes que esta ciudad está indicada como el campo de batalla en que se ha de decidir la suerte de Cuba. Ahora bien: se asegura que el general Blanco dispone de un ejército de 150.000 hombres, y este ejército se compone de soldados adiestrados, aguerridos y sobre todo aclimatados, que es lo más esencial. El buen sentido tenia que ser suficiente para mandar, sino la totalidad, la mayor parte al menos, de ese ejército á la región de Santiago. Pues, nada de eso. Los 15.000 hombres del general Shafter desembarcan fácilmente, cuando un desembarco de un cuerpo tan numeroso, con artillería y bagajes, es operación por demás compleja, á la que es fácil oponerse. Apenas algunos centenares de españoles estorban á los americanos con una ligera fusilería, y no tardan en replegarse. Envalentonado con un principio tan favorable, el general Shafter se resuelve á atacar á Santiago. ¿Cuántos soldados españoles resisten su ataque? El mismo general Linares nos lo dice: 3.000 hombres. Pero se añade, que el general Pando se halla próximo con unos 10.000 hombres, lo cual es muy posible, por más que no haya aparecido durante los dias 1 y 2 de julio en que tuvo lugar la lucha. ¿De qué ha servido pues á España tener en Cuba 150.000 hombres contra 15.000?

¿Y la escuadra Cervera? Aquí lo inverosímil escede á todo límite.

Cuando el desgraciado almirante herido y prisionero, pone los piés sobre el «Glocester», el comandante americano le dice: «Os felicito por haber librado el combate de mayor valor que ha tenido lugar en el mar.» El valor de los españoles es indiscutible. Pero, ¿y su competencia? ¿Por qué fué mandada la escuadra Cervera al otro lado del Atlántico, en vez de permanecer de centinela en el Cabo-Verde? Todo el mundo creía que esos cruceros de gran velocidad, esos lobos del Océano iban á intentar algún golpe atrevido contra los puertos americanos, más no fué así: el almirante Cervera prefirió embotellarse en Santiago.

El domingo último juzgó el general Cervera que era llegado el momento de romper el bloqueo. Y cuando era de esperar que sus torpederos y sus destroyers se dirigieran contra los acorazados americanos intentando una lucha desesperada, los informes que recibimos nos comunican que pereció, no haciendo frente á la escuadra enemiga, sino esforzándose á escapar de sus tiros. Morir por morir, ¿no era preferible sucumbir haciendo pagar cara, la más cara posible, la victoria á los enemigos? El almirante Sampson dice que sus pérdidas se reducen á un muerto y dos heridos. El heroismo es siempre bello, aun cuando sea pasivo; pero en este caso, ni puede ser útil, ni se cambia la suerte con un golpe atrevido.

Esos dos hechos son significativos; las faltas cometidas por los jefes de los españoles han contribuido mucho á la victoria de los americanos. Y los americanos deben tener en cuenta esta consideración, y moderar sus condiciones para llegar á la paz.

Lúgubre recuerdo

Hállase expuesta en el escaparate de la tienda *La Puerta del Sol*, una fotografía del bizarro general de brigada, D. Joaquín Vara de Rey y Rubio, hecha de uniforme de coronel que, como saben nuestros lectores, selló con su sangre el juramento de lealtad á las banderas y murió al pié de las trincheras de Caney (Santiago de Cuba), el 1.º del mes actual, en combate encarnizado, desafiando con cuatro compañías el furor de millares de yankees é insurrectos capitaneados por los generales Lawton, Wheeler y cabecilla Calixto García.

La historia militar le reputará de extraordinario valiente, y consecuencia del arrojo, heroicidad y fama de sus hazañas, como jefe de columna, el ascenso al generalato que obtuvo por decreto encomiástico de 13 de octubre último, con la antigüedad de 30 de junio.

Contaba este esforzado guerrero, 56 años y 10 meses de edad, y sentimos no poder ampliar su historia militar que, al decir de sus compañeros ha sido brillante; aserto que justificó en sus últimos momentos, dejando en alto grado el honor de la carrera de las armas.

Descanse en paz el general, y admita su distinguida familia, el más sincero pésame que, como tributo de gratitud, le rinde la redacción de EL LIBERAL; expresión de sentimiento que igualmente le dedicarán nuestros suscriptores.

El brazo de hierro que sostiene el farol guía de la calle de San Sebastián que forma esquina con la plaza de la Miranda, ha sufrido el choque de algún carruaje que acertó á pasar con exceso de carga por aquel sitio, quedando doblado y roto, así como también los cristales y armazón que encierran la luz de petróleo.

Hemos recibido los primeros números del diario «La Correspondencia» que ha empezado á ver la luz en la vecina isla.

Deseamos al nuevo colega mucho acierto en la tarea que se propone seguir, particularmente en los azarosos dias que atravesamos, aceptando gustosos el cambio con EL LIBERAL.

* *

También hemos recibido el número 30 de «La Armada Española».

Aviso á los señores suscriptores.

Anoche hubo un escándalo mayúsculo en un bodegón de la calle de las Moreras, de resultas del cual, dieron con sus cuerpos en el cuarto de detenidos, dos conocidos mozos de cordel.

¿Seria acaso cuestión de *moscorra*?

Dicen varios colegas de Palma que en la Aduana de aquel puerto se recibió el viernes un telegrama del ministerio de Hacienda, ordenando que los derechos que satisfacen los carbones se reduzcan de hoy en adelante á 1'50 pesetas por tonelada los 1000 kilos.

También se recibió otro despacho

suspendiendo la exacción del recargo de derechos que en virtud de tarifa devenga el algodón en rama no europeo, cuando se importa de puntos de Europa.»

Expectación

Cuando el «Diario de Barcelona» publicó aquella correspondencia de Madrid en la que se ponía de manifiesto la opinión del actual ministro de Marina referente á la escuadra Cámara y al viaje que había emprendido con rumbo al canal de Suez, toda la prensa clamó contra dicha correspondencia y contra el Director del periódico, por considerar absurdas las manifestaciones que había hecho; y, sin embargo, ¿qué decía la mencionada correspondencia?, que el ministro de Marina había manifestado que la escuadra Cámara no reunía condiciones para atravesar el Atlántico, ni recorrer las aguas del Pacífico; y que la tercera escuadra estaría mucho tiempo en poder prestar servicios á la nación.

Ahora bien; si el Ministro de Marina tenía esta convicción, ¿porqué hizo salir la escuadra del puerto de Cádiz? ¿por qué hizo concebir, á las tropas de Filipinas, esperanzas que sabía no podían realizarse? ¿por qué engañó á la nación afirmando que llevaba refuerzos á Filipinas?

He aquí las preguntas que el público se hace hoy, al ver á la escuadra Cámara de regreso á España, después de haber gastado un dineral con un viaje inútil que, no ha obedecido á ningún plan de guerra bien premeditado y beneficioso, sino á un capricho, ó á imposiciones estrañas, sin otras consecuencias que llevar á los ánimos de los españoles, nuevas decepciones y nuevos motivos de queja contra esos gobiernos de la restauración.

La escuadra Cámara vuelve á España, no con motivo de las amenazas de nuestros enemigos, sino por no reunir condiciones para atravesar las aguas del Pacífico, según nos anunció el «Diario de Barcelona»; y vuelve á España, cuando está amenazada de sufrir las consecuencias de la guerra en su misma metrópoli, y, por lo tanto, en los momentos mismos en que hay mayor inquina por parte del pueblo contra esos gobernantes ineptos que, mientras nuestro ejército se defiende heróicamente en Cuba y Filipinas, deteniendo con sus escasas fuerzas los ejércitos invasores mucho más numerosos que él, ordenan hacer un viaje de recreo por el Mediterráneo, en donde no hay peligro por ahora, á los mejores barcos de combate que posee la nación.

¿Qué concepto han de formar de nosotros las demás naciones, ante estos hechos incalificables? ¿Qué dirá el ejército de Filipinas cuando sepa que no va á recibir los refuerzos que con tanto afán esperaba?

Por otra parte, una vez la escuadra en España ¿adonde se la destinará? ¿A Mahon, única plaza fuerte que poseemos en el Mediterráneo y que con su puerto puede servirle de albergue y defensa, ó á otro puerto menos fortificado de la península?

Lo ignoramos; pero, lo presentimos; y no sería extraño que de un momento á otro la viéramos aparecer por la boca de la Mola, de este puerto, y de esta plaza hoy necesitada de muchos elementos, que no podrían llegarnos de fuera si, por desgracia, la flota americana se atreviese á surcar nuestras aguas y bloquear la isla; no sería extraño que, dentro de algunos días la viéramos fondeada en nuestro puerto, sirviendo de cebo para atraer hacia Menorca los poderosos buques americanos que componen la flota denominada oriental; no sería extraño que por esta coincidencia tocase á Menorca ser teatro también de esa desastrosa lucha á que nos han conducido los amigos de los que políticamente han batallado en esta isla en contra del pueblo y de sus libertades.

Hasta aquí el único que había sufrido las consecuencias de la restauración, era el pobre, el desheredado. Hoy, ante los sucesos que se avecinan, el peligro es para todos, y todos debemos prepararnos para arrostrar con serenidad estas consecuencias del sistema monárquico, para saborear el fruto sazonado de la restauración, ya que estamos imposibilitados de parar el golpe de la desgracia.

¡Dios quiera que nuestros presentimientos salgan fallidos, para bien de todos, y que España entera, se regenere y se salve de ese caos en que se halla metida, por el capricho de los que la empujan al abismo y á la deshonra!

Sección Telegráfica

(SERVICIO PARTICULAR)

Madrid 11, 5 mda.

Despachos americanos procedentes de Juraguá aseguran que el general Toral propuso la capitulación siempre que se le permitiera conservar las armas y las banderas. Shafter rehusó la proposición y es probable que el bombardeo de Santiago comenzará inmediatamente.

Madrid 11, 9'15 m.

Ayer, domingo, á las 4 de la tarde empezó el bombardeo de Santiago.

A consecuencias del rudo combate que hubo con la escuadra Cervera, el acorazado «Iowa» sufrió averías.

Madrid 11, 10'15 m.

Confírmase que ayer por la tarde empezó el bombardeo de Santiago.

Corre el rumor de que la escuadra Watson zarpó después de la destrucción de la escuadra Cervera y que aparecerá en algún puerto del Noroeste de la Península.

Crónica marítima

CAPITANÍA DE PUERTO

Buques despachados

Día 9

Para Alcudia y Barcelona, vapor correo «Menorquín», capitán D. Tito Ginart, con 24 tripulantes, efectos y balija.

Para Palma, l. esp. «S. Bernardo», pat. Nicolás Company, con 6 trips. y material guerra.

Para Palma, l. esp. «S. José», pat. M. Seguí, con 6 trips. y material de guerra.

Para Ibiza, l. esp. «Dolores», pat. J. Marí, con 5 trips. y habas.